

RESEÑA

Alexander S. Wilkinson, dir., *Iberian Books*, University College Dublin, 2014 (actualización de mayo de 2018), <<https://iberian.ucd.ie/>>.

Alexander S. Wilkinson, dir., *Ornamento*, University College Dublin, 2018, <<https://ornamento.ucd.ie/>>.

GUILLERMO GÓMEZ SÁNCHEZ-FERRER (Universidad Complutense de Madrid)

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.385>>

Desde hace más de diez años los investigadores interesados por la historia del libro hispánico de la Edad Moderna contamos con un buen número de herramientas digitales que, cada vez de una manera más fiable, dan cuenta de las fuentes bibliográficas en que se ha transmitido nuestro patrimonio literario. Muy atrás parecen quedar ya los intentos de modernizar las tareas de descripción y control de los impresos conservados en diferentes bibliotecas por medio de catálogos automatizados, sus versiones en línea y sus adaptaciones a los distintos catálogos colectivos. Desde el advenimiento de internet como espacio de intercambio de información se ha modificado radicalmente el panorama bibliográfico. En este sentido, fueron los años ochenta del siglo pasado los que trajeron consigo la mayor revolución. En nuestro ámbito de interés, es el año 1991, con la automatización de la Biblioteca Nacional de España gracias su primer catálogo *online*, ARIADNA, el que marca un antes y un después en la difusión del conocimiento bibliográfico de nuestro patrimonio.¹

1. De especial interés resulta volver ahora los ojos a la descripción de ese primer OPAC en artículos como el de M. L. Martínez-Conde «La Biblioteca Nacional como *servidor* de la comunidad bibliotecaria española», *Educación y biblioteca*, 77 (1997), pp. 52-55, en línea, <<http://hdl.handle.net/10366/113381>>. Consulta del 5 de enero de 2020. Para una breve descripción de la evolución del catálogo tradicional al catálogo en línea y a las actuales bibliotecas digitales, véanse además la tesis de M.J. Lamarca Lapuente, *Del catálogo tradicional al catálogo en línea* (2002, actualizada a

Pese a lo lejana (y hasta ajena) que pueda sonar la situación descrita en las líneas anteriores, ese es el principio de una historia que ha conocido recientemente un hito muy relevante con la actualización de la base de datos *Iberian Books (IB)*. En el verano de 2018 los investigadores nos encontramos con un mensaje en que se anunciaba que el portal dirigido por Alexander S. Wilkinson (en colaboración con Alejandra Ulla y Alba de la Cruz) desde el University College Dublin había conocido la mayor actualización de su historia. La nueva versión de *IB* conllevaba un avance cuantitativo y cualitativo en su estructura y contenido, al que se le unió un deseo de expandir el uso de los datos recogidos por el proyecto. Ese es además el origen del primero de los productos derivados de *IB*; el recién nacido *Ornamento*, anunciado también en el verano de 2018, aspira a profundizar en los elementos visuales y no textuales (capitales ornadas, adornos tipográficos, escudos de armas...) impresos en las más de 230.000 páginas recogidas por *IB*.

Para contextualizar la importancia que el anuncio merece, es necesario recordar que en la actualidad es ya frecuente hablar, tanto en simposios de investigación como en las aulas universitarias, de las herramientas que ponen a nuestra disposición no solo el conocimiento sobre las publicaciones que vieron la luz durante la Edad Moderna sino también su acceso por medio de reproducciones y ediciones digitales (o virtuales). Ese salto trasciende las funciones descriptivas de los catálogos para hacer de los nuevos portales web auténticos repositorios o bibliotecas digitales que se nutren de los libros impresos durante los últimos cinco siglos, bien incorporando directamente copias de los distintos materiales digitales, bien enlazando hacia sus respectivos lugares web o bien ofreciendo ediciones académicas digitales.

En este nuevo contexto, marcado por los esquemas de metadatos y los portales de datos enlazados (de Dublin Core a RDF/RDA), tenía ya un lugar destacado para el conocimiento de la historia de nuestra imprenta precisamente el portal *IB*, presentado en su versión web por primera vez en junio de 2014 tras haber servido un mismo propósito como libro impreso.² En ese momento el proyecto se planteaba

29/07/2018, en línea, <<http://www.hipertexto.info/documentos/catalogo.htm>>. Consulta del 5 de enero de 2020, y el trabajo de Carmen Díaz Carrera «La biblioteca digital» (en *La biblioteca digital*, Trea, Gijón, 2012, pp. 47-69).

2. A.S. Wilkinson, dir., *Iberian books: books published in Spanish or Portuguese or on the Iberian Peninsula before 1601 = Libros ibéricos: libros publicados en español o portugués o en la Península Ibérica antes de 1601*, Brill, Leiden-Boston, 2010; A.S. Wilkinson y A. Ulla, dirs., *Iberian books: books published in Spain, Portugal and the New World or elsewhere in Spanish or Portuguese between 1601*

como heredero (y complementario) del Universal Short Title Catalogue.³ Adoptando un criterio tipobibliográfico, la primera versión consultable en línea de *IB* sustentaba su utilidad en la acumulación de datos «on some 65,000 items, surviving in 320,000 copies in over 1,300 libraries worldwide».⁴ Se dejaba claro entonces, además, que «The objective of *Iberian Books* is to build upon the rich corpus of existing bibliographical studies, bringing together information that has so far remained fragmented».⁵ Partiendo —en sus propias palabras— de catálogos de distintas colecciones e instituciones, así como de la información propiciada por casas de subastas y trabajos de especialistas en el mundo de la imprenta, *IB* aspiraba desde el comienzo a ofrecer información tanto de las ediciones conocidas (en sus diferentes estados y emisiones) como de las fantasmas que habían dado más de un quebradero de cabeza. Tan ambicioso objetivo se veía matizado entonces por las siguientes líneas: «no-one is more conscious of the limitations of the project than its editors. [...] At this stage, it is simply not possible financially to undertake a systematic programme of physical inspection and analytical description».⁶ Habría que esperar, en efecto, hasta diciembre de 2015 para que el proyecto ofreciera «the first major update to *Iberian Books*».⁷ Además de añadir un buen número de fichas bibliográficas a la base de datos, se empezó a indicar entonces, con un sencillo sistema de semáforos, la fiabilidad de los datos recopilados en las fichas correspondientes, tras haber sido cotejados por uno de los miembros del proyecto —en el mejor de los casos, con un ejemplar de la edición ante los ojos.

and 1650 = Libros ibéricos: libros publicados en España, Portugal y el Nuevo Mundo o impresos en otros lugares en español o portugués entre 1601 y 1650, Brill, Leiden-Boston, 2016. Para los primeros resultados de *IB* como proyecto, véase además la reseña del monográfico *Exploring the Print World of Early Modern Iberia*, reseñado por Carmen Peraita en el *Anuario Lope de Vega: Texto, literatura, cultura*, 20 (2014), pp. 262-271.

3. Véase A.S. Wilkinson y A. Ulla, «*Iberian Books*: la compliación de un catálogo de títulos abreviados en la era digital», *Bibliographica*, I 2 (2018), p. 223.

4. «About Iberian Books, 1472-1650», en A.S. Wilkinson, dir., *Iberian Books*, versión del 31 de agosto de 2015, consultada a través de Internet Archive-Wayback Machine (en línea, <<https://web.archive.org/web/20150831025250/http://iberian.ucd.ie/about/>>. Consulta del 5 de enero de 2020).

5. «About Iberian Books, 1472-1650», en A.S. Wilkinson, dir., *Iberian Books*, versión del 31 de agosto de 2015, consultada a través de Internet Archive-Wayback Machine (en línea, <<https://web.archive.org/web/20150831025250/http://iberian.ucd.ie/about/>>. Consulta del 5 de enero de 2020).

6. «About Iberian Books, 1472-1650», en A.S. Wilkinson, dir., *Iberian Books*, versión del 31 de agosto de 2015, consultada a través de Internet Archive-Wayback Machine (en línea, <<https://web.archive.org/web/20150831025250/http://iberian.ucd.ie/about/>>. Consulta del 5 de enero de 2020).

7. «Major Update of Iberian Books Live December 2015», en A.S. Wilkinson, dir., *Iberian Books* (en línea, <https://iberian.ucd.ie/page_news.php>. Consulta del 5 de enero de 2020).

Entraba así *IB* en una segunda etapa, que ha venido a completarse recientemente con un cambio aún más sustancial. El 24 de mayo de 2018 se anunciaban en su página web⁸ varios cambios de importancia: por primera vez se extendía el periodo de interés del proyecto a todo el Siglo de Oro de nuestra literatura (desde 1472 hasta 1700), se alcanzaba con ello un total de 131.384 registros bibliográficos⁹ y se añadían numerosos enlaces a las versiones digitalizadas de los libros ya reseñados en la base de datos.

Con esta última actualización, *IB* se ha convertido en una herramienta indispensable para los estudiosos de la literatura de la Edad Moderna, equiparable y complementaria en muchos casos a WorldCat, el mayor catálogo colectivo que existe, y —sobre todo— al impagable Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico que, desde finales de los años 80, ha venido recopilando información sobre las ediciones preparadas durante el periodo de la imprenta manual conservadas en las instituciones españolas.

Pese a las novedades ya reseñadas, no nos parece de menor importancia el cambio en la interfaz de acceso a la información, aunque no se le haya dado tanto relieve desde los canales de comunicación del propio proyecto. *IB* nació con una capacidad de recuperación de la información muy limitada: sin posibilidad de lanzar una búsqueda avanzada a partir de las fichas bibliográficas contenidas en la base de datos y con unas posibilidades de refinamiento, una vez hecha la búsqueda, sujetas a cuatro variables (lengua, lugar, materia y repositorio). El cambio en esos aspectos es lo que más llama la atención ahora al entrar a la página web de *IB*. Lo primero que da la bienvenida al investigador es una interfaz de búsqueda avanzada en que se contemplan hasta trece variables con las que interrogar al sistema, bien en casillas de campo libre o bien por medio de vocabularios controlados que permiten la selección de diferentes criterios de limitación. Así, a la información bibliográfica más básica (título, autor, fecha, lugar, impresor), antes incompleta como criterio de

8. «Major Update of Iberian Books Summer 2018», en A.S. Wilkinson, dir., *Iberian Books* (en línea, <https://iberian.ucd.ie/page_news.php>. Consulta del 5 de enero de 2020).

9. El dato aparece en la descripción general de la base de datos (en línea, <http://dx.doi.org/10.7925/drs1.iberian_1>. Consulta del 5 de enero de 2020). El 29 de agosto de 2018 la cuenta oficial de Twitter del proyecto añadía esta información: «The new Iberian Books is now live at <https://iberian.ucd.ie> published by @UCDDigital The project has finally reached 1700. 131,000 entries, 651,000 copies, 460,000 references to resources, and 43,200 links to digital editions!» (en línea, <https://twitter.com/IberianBooks/status/1034725306425376768?ref_src=twsrc%5Etfw>. Consulta del 5 de enero de 2020).

búsqueda o refinamiento, se le añaden ahora etiquetas como la referida al sexo de los responsables de la edición en tres variables («Women authors», «Women printers» y «Women litigants»). También nueva es la posibilidad de reducir los resultados de búsqueda exclusivamente a los registros en que se enlazan copias digitales o el acceso a los registros directamente por medio de su signatura en *IB*, en el Incunabula Short Title Catalogue o en el Universal Short Title Catalogue.

Es innegable la grandísima valía de esa nueva interfaz de búsqueda, que sería deseable refinar aún más teniendo en cuenta las necesidades de los investigadores. Al respecto, y sin desdoro de lo que ya hay, consideramos que *IB* todavía podría enriquecerse mucho con un pequeño esfuerzo si se diferenciara claramente en la base de datos entre impresores, editores y libreros, todos ellos recogidos actualmente bajo la genérica etiqueta «Printer». De igual manera, sería muy útil continuar el camino abierto con la presencia de la variable “mujer” en la interfaz de búsqueda, en las tres etiquetas ya descritas. Resultaría fructífero, en consecuencia, implementar de manera más amplia ese tipo de descriptores sociales en el ámbito de los impresores (y editores, y libreros) teniendo en cuenta también la cualidad de “herederos”, aspecto que no se contempla de manera explícita en la búsqueda de la base de datos. Finalmente, su ejemplo podría fácilmente extenderse a otras categorías relacionadas con los espectros sociales que constituyen el universo del libro, prestando atención tanto a la clase social de los responsables del libro (sobre todo en los casos en que pertenezcan a la nobleza o al ámbito eclesiástico), como a su profesión (de nuevo, si se quiere, con diferenciación por sexo). Todas estas sugerencias, en todo caso, no deslucen el trabajo que sustenta una base de datos de la extensión de *IB*; antes al contrario, creemos que revalida los múltiples aciertos de la última actualización y ponen en valor la línea en que avanzan sus últimos cambios.

Es justo recordar que en esta nueva versión de *IB* no ha desaparecido la búsqueda sencilla, a la que se ha añadido la opción de navegar directamente por el contenido de la base de datos; opción quizá poco relevante para los investigadores que vayan buscando información sobre algún impreso en particular pero útil, en todo caso, para hacerse una idea de la magnitud de los registros que integran a día de hoy la base de datos del proyecto. A todo ello hay que añadir, además, otras cuestiones muy apreciables desde la perspectiva de las Humanidades Digitales. Es encomiable el trabajo realizado con la gestión de los (meta)datos de los registros. Intachable resulta tanto la presentación de la información en las fichas como sus

posibilidades de exportación en formato Dublin Core a través del protocolo OAI-PMH. De particular importancia es, además, el trabajo que se han tomado los responsables del proyecto por vincular su información con la que aparece en otros grandes portales de datos —la base de la web semántica hacia la que nos dirigimos— como VIAF, OCLC o CERL Thesaurus, así como la labor de difusión de la información a partir del esquema de metadatos MODS y de RDF.¹⁰ Se completa la gestión y difusión de los metadatos, además, con una documentación de los cambios y actualizaciones llevados a cabo en cada uno de los registros. En la excelente gestión de los datos, en fin, solo se echa en falta información sobre el protocolo de preservación y conservación digital que un proyecto de estas dimensiones necesita.

Siguen suponiendo un verdadero reto, con todo, las limitaciones que la base de datos ha asumido desde el principio. Los responsables de *IB* declaran en un artículo reciente que «el proyecto no persigue, al menos por ahora, ofrecer descripciones bibliográficas a través de la comprobación física».¹¹ Faltan, en consecuencia, algunos datos que ayudarían a situar el proyecto en el lugar de excepción que persigue desde sus comienzos. En este sentido, aunque se han añadido algunos elementos fundamentales a la descripción física de los ejemplares (a la foliación o paginación, formato y signatura se le añaden ahora las signaturas de cuadernillos y el número de pliegos utilizados), convendría completar los elementos propios de la fórmula colacional clásica (que incluye el tipo de letra utilizada) o de las fichas tipobibliográficas tradicionales (donde se indican también los errores de paginación y foliación) para facilitar en una búsqueda general la identificación de las diferentes emisiones y estados o ediciones fraudulentas. La falta se palía, en parte, con la mención expresa cuando hay ejemplares con diferencias en uno u otro sentido. Es, sin duda comprensible, que no se aborde una tarea que —según sus propias estimaciones— supondría el trabajo de varias décadas, pero merecería la pena seguir caminando en esa dirección y, sobre todo, extremar las cautelas ante dichos límites, sobre todo cuando el propio proyecto —como hemos visto antes— aspira también a dejar constancia de las ediciones fantasma presentes en los repertorios y catálogos de todo el mundo.

10. A.S. Wilkinson y A. Ulla, «*Iberian Books*: la compliación de un catálogo de títulos abreviados en la era digital», *Bibliographica*, I 2 (2018), p. 227 y 232.

11. A.S. Wilkinson y A. Ulla, «*Iberian Books*: la compliación de un catálogo de títulos abreviados en la era digital», *Bibliographica*, I 2 (2018), p. 226.

Parece probable (y muy laudable), aun así, que el proyecto abra sus puertas a una —controlada— colaboración de la comunidad científica, a la manera de las páginas wiki, como se anuncia en el artículo de Wilkinson y Ulla.¹² Aunque la posibilidad no parece haberse implementado aún en *IB* (sí hay una herramienta de esas características en *Ornamento*), podría ser una solución acorde a la naturaleza innovadoramente digital del proyecto para superar sus límites.

Por su parte, la visualización merece especial elogio. A través de distintos mapas se pueden aprehender de otra manera los datos que configuran *IB*. Esta forma de difundir la información almacenada en las bases de datos permite acercarse de otra forma más estadística y visual a la información, en función de los lugares de impresión, los talleres de impresores activos o el número de ediciones. El resultado —similar en algunos aspectos al laureado proyecto europeo *Time Machine*—¹³ ofrece un reflejo muy esclarecedor de la imagen global de la imprenta hispánica de la Edad Moderna.

A propósito de la reutilización de los datos para construir nuevas herramientas de gran utilidad para la comunidad científica, merece la pena detenerse en la segunda parte de la noticia mencionada al principio de esta reseña. *Ornamento* es un «proyecto piloto» capaz de ofrecer, a partir de los datos de *IB*, «un repositorio digital que incluya todas estas imágenes [*i.e.* letras capitales ornamentadas, marcas tipográficas e ilustraciones] escogidas entre las miles de páginas en formato PDF y TIFF recibidas».¹⁴ Una de las grandes deudas que teníamos con el mundo del libro impreso en la Edad Moderna era la de catalogar adecuadamente con herramientas informáticas todos los elementos ornamentales (xilográficos y tipográficos) del libro de la Edad Moderna. Aunque no es la primera vez que las Humanidades Digitales han intentado abordar la tarea de manera sistemática,¹⁵ puede que con este proyecto se

12. A.S. Wilkinson y A. Ulla, «*Iberian Books*: la compliación de un catálogo de títulos abreviados en la era digital», *Bibliographica*, I 2 (2018), pp. 230-231.

13. En línea, <www.timemachine.eu>. Consulta del 5 de enero de 2020.

14. A.S. Wilkinson y A. Ulla, «*Iberian Books*: la compliación de un catálogo de títulos abreviados en la era digital», *Bibliographica*, I 2 (2018), pp. 233.

15. Véanse al respecto la base de datos de marcas de impresores del CRAI (Universitat de Barcelona), inaugurada en 1998 (en línea, <https://crai.ub.edu/sites/default/files/impresors/home_spa.htm>. Consulta del 5 de enero de 2020), las bases de datos *Fleuron* y *Passe-Partout* de Silvio Corsini (en línea, <<https://db-prod-bcul.unil.ch/ornements/scripts/index.html>> y <<https://bcutodai.unil.ch/>>

haya encontrado la manera más efectiva de lograrlo. Queda mucho para alcanzar una herramienta infalible, pero es digno de encomio el esfuerzo que está haciendo el equipo de *IB* para describir las casi 223.000 imágenes con que cuentan¹⁶ de acuerdo con los estándares de metadatos utilizados en internet y respaldados por la comunidad bibliotecaria.

La riqueza de la base de datos que sustenta este nuevo portal hace necesario diferenciar entre los distintos tipos de imágenes que podemos encontrar en los libros impresos antes de 1700: escudos de armas, ilustraciones, filetes marginales, ornamentos, letras ornadas, retratos y marcas de impresores. De especial interés resulta, además, la incorporación de otro tipo de elementos no textuales, como los diagramas o la notación musical. Combinando esa clasificación con el resto de elementos etiquetados en cada una de las imágenes (lugar, año y signatura) se pueden obtener resultados de búsqueda muy esperanzadores de cara a la identificación de los impresos *sine notis* que abundan en nuestro patrimonio bibliográfico de la Edad Moderna. Es de suponer que, conforme se vayan introduciendo más imágenes y se permita contemplar más información a la hora de lanzar las búsquedas, se podrán refinar más los resultados. Merecería la pena, en este sentido, explorar las posibilidades que conllevaría incluir el nombre del autor de los grabados o del dueño del escudo heráldico, así como vincular las imágenes con un grabador, un taller de imprenta, un editor, un escritor... sin necesidad de conjugar búsquedas entre *IB* y *Ornamento*. Esas leves modificaciones ayudarían claramente a alcanzar de manera más dinámica y eficaz el objetivo del proyecto: identificar los datos de impresión de los libros en que no se declaran.¹⁷

La herramienta se completa, finalmente, con un sistema de búsqueda por imagen (bien de la propia base de datos o bien cargada desde el equipo del investigador). Aunque no ofrece a día de hoy una gran fiabilidad en el tratamiento de imágenes complejas (como los escudos de armas), a juzgar por las pruebas que hemos

BCUTodai/app/todaiGetIntro.do>. Consulta del 5 de enero de 2020) o la reciente propuesta de biblioteca digital de los escudos heráldicos de libros de teatro (en línea, <<https://heraldicatso.omeka.net/>>. Consulta del 5 de enero de 2020).

16. «As of August 2018, the repository contains 149,154 ornate letters, 4,050 armorial bearings, 41,000 ornaments, 4,401 illustrated borders, 8,088 pages of music, 1,350 portraits, 4,179 diagrams and 1,331 printers' devices» (en línea, <ornamento.ucd.ie/>. Consulta del 5 de enero de 2020).

17. A.S. Wilkinson y A. Ulla, «Iberian Books: la compliación de un catálogo de títulos abreviados en la era digital», *Bibliographica*, I 2 (2018), pp. 233.

podido realizar, su mera existencia alienta la promesa de conseguir en un futuro no muy lejano un recurso capaz de vincular ornamentos iguales provenientes de diferentes impresos, de manera automática y actuando sobre un corpus de páginas (digitalizadas) que solo una vida entera dedicada al estudio del libro antiguo podría igualar. La tecnología que sustenta ese tipo de búsquedas está aún en desarrollo por parte del equipo de ingenieros de la Universidad de Oxford, pero basta con pensar en lo que ya han conseguido proyectos como READ-PRHLT¹⁸ para tener muy altas esperanzas en su éxito.

A *IB*, entendido como el proyecto madre en el que englobar iniciativas de la talla de *Ornamento*, todavía le queda un brillante camino por recorrer. Esta reseña da cuenta de todo lo que ofrece el proyecto y se atreve a atisbar lo que fácilmente podría ofrecer en el futuro cercano. No nos cabe ninguna duda de que los responsables del proyecto están más que dispuestos a trabajar en una herramienta de investigación cada día más valiosa para todos los interesados por la cultura y la literatura de la Edad Moderna; su última actualización da buena cuenta de ello. Su mayor presencia como fuente de información en trabajos científicos es ya constatable y no faltan motivos para pensar que muy pronto será —si es que no lo es ya— una herramienta indispensable para cualquier tipo de investigación dedicada a la literatura y la cultura de nuestro Siglo de Oro.

18. En línea, <<https://www.prhlt.upv.es/wp/project/2016/recognition-and-enrichment-of-archival-documents>>. Consulta del 5 de enero de 2020.